

El libro de los cinco anillos

Este libro pretende simbolizar los procesos de lucha y maestría en todos los campos e intereses de la vida. Fue escrito por Miyamoto Musashi, en 1643, invicto samurai sin señor y maestro independiente. El leerlo sólo es el camino, para experimentarlo uno debe practicarlo por sí mismo.

El primero de los principios es mantenerse internamente tranquilo y claro incluso en medio del caos violento (que lo que sientan y manifiesten otras personas no logre perturbar tu tranquilidad).

El segundo de los principios es que no olvides la posibilidad del desorden en tiempos de orden.

Tienes que tener decisión y velocidad.

Se basa en superar a los demás en todo y en cualquier cosa (ya sea a nivel individual o contra muchas personas).

Debes practicar sin descanso, es la clave.

Cuando el maestro dirige a los obreros conoce sus diversos niveles de capacidad y les asigna las tareas apropiadas. De esta manera el trabajo progresa sin dificultad.

El espíritu de victoria es el mismo aunque se trate de miles o de decenas de miles de adversarios. La forma de combatir es la misma, ya se trate de una batalla entre 2 individuos o entre 2 ejércitos.

Consiste en construir la amplia escala desde la pequeña escala, lo mismo que se hace con una gran estatua partiendo de un modelo en miniatura.

Tienes que tener una atención precisa a los pequeños detalles.

La amplia escala es fácil de ver, la pequeña escala es difícil de ver. Es imposible invertir la dirección de un gran grupo de personas de una vez mientras que en el caso de un individuo existe sola una voluntad implicada y pueden hacerse cambios rápidamente.

Es esencial practicar diariamente tratándolo como asunto ordinario.

A menos que entiendas realmente a los demás difícilmente podrás alcanzar la comprensión de ti mismo.

Aunque te esfuerces en tu propio camino día tras día, si **tu corazón** no está de acuerdo con él, aunque **pienses** que estás en el buen camino, no es un auténtico camino. Si no sigues un auténtico camino hasta el final, una pequeña maldad al principio se convierte en una gran perversión.

Cuando se alcanza un principio uno se desapega del principio. De esta manera posee uno una independencia espontánea de forma natural y logra hacer maravillas. Uno actúa sin pensar y logra resultados de forma natural.

El sable largo le parece pesado a todo el mundo al principio pero cualquier cosa es así cuando se empieza.

Cualquiera que sea el arma existe un momento y una situación en la que esta es apropiada. **El exceso es lo mismo que la insuficiencia.** Sin limitar a nadie debéis tener tantas armas **como convenga.**

Los ritmos son difíciles de dominar sin ejercitar la práctica.

En el campo del comercio existen ritmos para hacerse rico y ritmos para perder la propia fortuna. Es de obligación distinguir cuidadosamente entre los ritmos de la floración y los ritmos de la decadencia.

Hay diversos ritmos o ciclos:

en primer lugar tienes que **conocer los RITMOS CORRECTOS Y LOS ERRÓNEOS** y **distinguir entre los RITMOS GRANDES Y PEQUEÑOS, LENTOS Y RÁPIDOS.** Conocer los ritmos de las relaciones espaciales (**el espacio menor depende del mayor pero si el menor empezara a crecer disminuiría el espacio que tiene el mayor**) y los ritmos de la inversión. **A menos que entendáis estos ritmos de la inversión no podréis confiar en vuestro arte marcial.**

La forma de ganar es conocer los ritmos de los adversarios y utilizar los ritmos que los adversarios no esperan.

Práctica diligente (cuidadosamente, con interés y atención) día y noche.

**Considera lo que es correcto y verdadero,
práctica y cultiva la ciencia,
familiarízate con las artes,**

**conoce los principios del oficio,
entiende el perjuicio y el beneficio de cada cosa,
aprende a ver cada cosa con exactitud,
toma conciencia de lo que no es evidente, claro, obvio,
se cuidadoso incluso en los asuntos pequeños,
no hagas nada que sea inútil.**

Difícilmente podrás convertirte en maestro a menos que puedas ver de inmediato en un contexto amplio. Una vez que hayas aprendido este principio no deberías ser derrotado en ningún combate.

Cuando refines tu práctica, podrás vencer.

Consiste en ganar conservando a la gente buena.

En cualquier actividad, el conocimiento de como evitar la derrota, como ayudarte a tí mismo,
y como incrementar el propio honor (buena reputación) es parte de la ciencia militar.

Si te desvías del camino, aunque sea ligeramente, si te desvías de la vía justa, caerás en estados negativos.

El estado del espíritu ni tenso ni demasiado relajado, manteniendo la mente centrada de forma que no haya desequilibrio. Relaja tranquilamente tu mente y saborea totalmente ese momento de tranquilidad de forma que la relajación no se detenga ni siquiera un instante.

**Aunque estés tranquilo tu espíritu está alerta,
aunque estés apresurado tu espíritu no está apremiado.**

La mente no debe ser arrastrada por el cuerpo. **Pon atención a la mente y no al cuerpo.** No permitas que haya insuficiencia ni exceso en tu mente.

Aunque superficialmente tengas el ánimo débil, permanece fuerte por dentro y **no dejes que otros vean tu mente.** Esto es esencial para aquellos que son físicamente pequeños para saber como ser grandes y para aquellos que son físicamente grandes para saber como ser pequeños.

Una vez que hayas utilizado tu intelecto hasta el punto en que puedes distinguir lo que es verdad de lo que no lo es, de lo que es bueno de lo que no lo es, cuando ya no puedes ser engañado en absoluto por la gente, tu espíritu habrá quedado imbuido por el conocimiento y la sabiduría.

Aprende a permanecer como un espíritu inmutable incluso cuando estás en el corazón de la batalla.

SIENTE TODO EL CUERPO DESDE LOS HOMBROS HACIA ABAJO COMO UNA UNIDAD, con el peso sobre los talones dejando los dedos libres.

Hay que evitar el agarrotamiento y la posición fija. La posición fija es el camino de la muerte, **la fluidez es el camino de la vida.**

El entrenamiento y la práctica son imprescindibles, esenciales e insustituibles.

“Entre las muchas alternativas posibles, la naturaleza siempre elige el camino más simple” Principio de la Navaja de Ockham.

Todos los movimientos que hagas son oportunidades para ganar. Es esencial pensar en todo como una oportunidad de ganar. Cada caso es una oportunidad para ganar. La posición fija es mala.

Finge un ataque y después golpea al adversario cuando se relaja después de la tensión. Tócale primero para después asestar un poderoso golpe.

Cuando un adversario intente ponerse fuera de alcance ya has ganado.

Cuando eres capaz de mover el cuerpo y los pies (y la mente) según tu voluntad le ganas a una persona y después a otra.

ESTUDIANDO, PRACTICANDO Y LUCHANDO, manteniéndolo en tu espíritu continuamente, sin prisas, aunque sea un camino de 1.600 km. das un paso cada vez.

Pensando pausadamente, comprendiendo que es obligación practicar, decide que hoy vencerás el yo del día anterior y que mañana vencerás a aquellos que tienen menos capacidad y posteriormente vencerás a aquellos que tienen más capacidad.

DEBES TOMAR LA DECISIÓN DE NO DEJAR QUE LA MENTE SE DISTRAIGA. Por muchos adversarios que venzas si haces algo en contra del entrenamiento no estarás en la verdadera vía.

Esto es algo que exige total consideración. Con 1.000 días de práctica para el entrenamiento y 10.000 días de práctica para refinarlo.

Entrenándote y depurando la técnica día y noche con la determinación de llegar posteriormente a su perfección. Luego de perfeccionada uno llega a una libertad excepcional, logra maravillas y llega a estar dotado de poderes inconcebibles de penetración.

Es como se cumple así la ley cósmica.

Establece prioridades.

Mantente tranquilo y en calma para saltar rápido y repentinamente. **Ataca manteniendo reservas.**

Cuando el adversario de muestras de debilidad arremete contra él inmediatamente con fuerza.

Muéstrate débil al contrario y ataca fuerte a la menor oportunidad.

Ataca en el momento en que sientes un cambio de ritmo en el adversario.

No le dejes que llegue a volver a levantar la cabeza. En cuanto veas la oportunidad ...

Es imposible tener éxito sin comprender lo que los demás están haciendo.

Lo ideal es percibirlo antes de que pase.

Cualquier cosa que hagas debe socavar la raíz del primer impulso del adversario.

Pon al adversario en posición de debilidad y arremete. Entonces ganarás, en general, muy rápidamente.

Una vez que has alcanzado una maestría INDEPENDIENTE y completa, serás capaz de adivinar el espíritu de tus adversarios y encontrar así muchas formas de ganar. Esto requiere sacrificio.

Impide al adversario hacer un segundo movimiento.

Es esencial encontrar el ritmo de los adversarios cuando se desmoronan y perseguirlos sin dejarles apertura alguna. Si pierdes la oportunidad de los momentos vulnerables perderás la oportunidad del contraataque.

Si el adversario pierde ritmo de combate y empieza a desmoronarse y dejas

pasar esa oportunidad el adversario se recuperará y frustrará tu intento. Es esencial **reforzar** firmemente **el ataque** en el momento de cualquier pérdida de posición por parte de un adversario **para impedirle que se recupere.**

Convertirse en el adversario significa que debes ponerte en el lugar del adversario y pensar desde su punto de vista.

Debes tomar conciencia de tu ventaja anímica sobre el adversario que se ha percatado de tu maestría.

Cuando pienses que puedes llegar a un empate, detienes esta posibilidad alcanzando la victoria, averiguando el estado del adversario, cambiando inmediatamente el enfoque, mediante la ventaja de una táctica insospechada por el enemigo.

Si no estás atento perderás el ritmo.

Detén la acción del enemigo en el mismo momento de su impulso para actuar.

Mente vacía. A partir de ella tomas la iniciativa y alcanzas la victoria.

EXISTE EL CONTAGIO EN TODO. Todo es muy contagioso.

Cuando los adversarios están excitados y tienen prisa por actuar te comportas como si estuvieras somnoliento y con apariencia de relax y tranquilidad. Haz esto y los mismos adversarios se verán influidos por este estado de ánimo y perderán su entusiasmo.

Entonces vacías tu mente y actúas rápidamente y firmemente obteniendo así la ventaja de la victoria.

Es esencial estar relajado en cuerpo y espíritu, darse cuenta del momento en que el rival se relaja y tomar inmediatamente la iniciativa para ganar.

La perturbación sucede en cualquier clase de cosa:

una de las formas es a través del **sentimiento de estar bajo una aguda presión**, otra es a través del **sentimiento de una fuerza irracional**, otra es a través del **sentimiento de sorpresa ante lo inesperado.**

En la ciencia militar es fundamental producir perturbación.

Es ideal atacar mientras las mentes de los adversarios están perturbadas.

Aprovéchalo para atacar y ganar cuando el rival se desequilibre, percibiendo la ventaja del instante.

Amenazar a un adversario no se hace a simple vista: se amenaza con sonido,

haciendo que lo pequeño parezca grande,
realizando un movimiento inesperado.

Si puedes captar el momento del miedo podrás aprovecharte de él para obtener la victoria.

Cuando **ejerces fuerza** contra algo que es fuerte, difícilmente cede de inmediato y por las buenas. Ataca el costado de su frente más fuerte y obtendrás la ventaja.

Cuando **infliges dolor** en una parte del adversario su cuerpo se debilita paulatinamente hasta que está listo para desmoronarse y es fácil vencerlo. Es esencial estudiar esto cuidadosamente para descubrir por donde podéis ganar. **Aturdir a los adversarios significa actuar de tal forma que le impidas mantener una mente tranquila.**

Esto significa adivinar el estado de la mente de los enemigos y utilizar el conocimiento del arte de la guerra para manipular su atención, **haciéndoles tener pensamientos confusos sobre lo que vais a hacer.**

Esto es encontrar un ritmo que confunda al adversario distinguiendo con exactitud donde puedes ganar.

Se pueden intentar diversas maniobras según la oportunidad del momento.

La voz muestra fuerza y poder.

En un combate, cuando el adversario es fuerte, conviene atacar uno de los flancos y después cuando ves que se derrumba abandonas el flanco y atacas de nuevo en su punto fuerte.

**Aplastar exige un estado interno de querer aplastar.
Ganar exige un estado interno de querer ganar.**

Cuando el ritmo del adversario decrece o no tiene la misma capacidad que tu o comienza a retroceder es esencial no dejarle recuperar el aliento. Neutralízalo sin tan siquiera darle tiempo a parpadear.
Lo más importante es no permitirle que se recupere.

Es mala táctica hacer una y otra vez lo mismo. Tal vez tengas que repetir algo alguna vez pero no por sistema.

Si intentas alguna táctica sobre un adversario y no funciona la primera vez no obtendrás ningún beneficio precipitándote a hacerla de nuevo.

Cuando luches con un adversario y estés ganando, tu rival puede hacerse todavía ilusiones y aunque parezca que está vencido por dentro se niega a reconocer la victoria. En estos casos debes desmoralizarlo. Y esto significa cambiar tu actitud repentinamente para impedir que el enemigo siga manteniendo dichas ilusiones. Lo principal es ver que los adversarios se sienten derrotados en el fondo de su corazón.

Cuando tus enemigos se han desmoralizado totalmente, ya no les prestes atención.

Mientras tengan ambiciones difícilmente se desmoronarán.

Cuando estás combatiendo y **tienes la sensación de estar estancado en pequeñas maniobras** y de no hacer ningún progreso abandona tu estado de ánimo y piensa que estás empezando algo nuevo. **Esto es renovarse.**

En cualquier ocasión que sientas como aumenta la tensión y la fricción entre vosotros si cambias tu estado de espíritu en ese momento podrás ganar con ventaja de una diferencia radical . **Esto es renovarse.**

Cuando te hayas en medio de cosas insignificantes cambia de repente a una gran perspectiva. Cambiar a lo grande o a lo pequeño es una parte meditada del arte de la guerra. Esto es esencial conseguirlo incluso en la vida ordinaria.

Habiendo alcanzado un gran poder en el conocimiento de las artes de la guerra, pensad en vuestro adversario como si fuesen vuestros propios soldados.

Ser como un muro de piedra es cuando te haces absolutamente inaccesible e inamovible a cualquier cosa.

Cuando se trata de obtener la victoria en cualquier cosa, es imposible tenerla sin razón. El meollo del asunto es utilizar el poder del conocimiento para obtener la victoria de cualquier forma que puedas.

Cuando estas atento a descubrir algún lapso, todo lo demás se descuida, y se produce una sensación de estancamiento que debe ser evitada.

No existen muchas formas de golpear, si existen variantes.

En la ciencia militar es esencial obtener la victoria por medio de la tensión y la perturbación causadas a los adversarios haciendo que se descentren y procurando que sus corazones se agiten.

El objetivo es luchar para poner al adversario en una situación de desventaja.

La adopción de una posición de guardia tiene el sentido de ser fuerte y no verse afectado ni siquiera cuando es atacado. Uno tiene una posición defensiva sin estar a la defensiva.

La preocupación principal para una batalla equilibrada es aprender a calcular el número de tropas del adversario, darte cuenta de la disposición del campo de batalla, conocer el estado de tu propias tropas, ordenar sus mejores cualidades, unirlos y empezar a luchar.

Cuando intentas fijar los ojos en algún punto en particular existe una sensación de distracción y esto se convierte en una desgracia.

No es necesario mirar deliberadamente. Los malabaristas pueden hacer malabares todo ello sin mirar. COMO ESTÁN INVOLUCRADOS EN LA PRACTICA TODO EL TIEMPO, VEN LO QUE OCURRE DE MANERA ESPONTANEA.

OBSERVAR es más fuerte que ver, percibiendo el corazón y la mente del adversario, viendo el estado de la situación, centrando los ojos de una manera amplia, percibiendo las condiciones de la batalla y la fuerza y debilidad de la ocasión, y concentrándose en alcanzar la victoria con precisión.

A pequeña o gran escala, mediante un foco de atención excesivamente estrecho, olvidas los asuntos mayores y quedas confundido, dejando así que la victoria certera se escape.

Si no notas cuando los adversarios están desmoralizándose o desmoranándose no podrás dar una rápida salida al combate. Es esencial percibir el desánimo y desmoranamiento de los adversarios y superarlos sin dejarles siquiera un momento de respiro.

CUANDO DOMINAS UN ARTE o una ciencia TUS ACCIONES NO PARECEN RÁPIDAS. En cuanto a AQUELLOS QUE CARECEN de *entrenamiento*, aunque parezca que corran todo el día, no alcanzan el objetivo.

La actuación de un experto parece relajada pero no pierde el ritmo. Las acciones de las personas entrenadas no parecen apresuradas.

El que va muy rápido, pronto para. Y por supuesto, el que va demasiado lento y llega demasiado tarde también es malo.

Es malo el sentimiento de velocidad y prisa.

Cuando la gente se apresura corriendo, es esencial hacer lo contrario, quedarse tranquilo y en calma sin dejarse arrastrar por ella. La forma de trabajar en ese estado de espíritu exige entrenamiento y práctica.

Mi forma de enseñar es hacer que los principiantes aprendan y practiquen aquellas técnicas que son fácilmente dominadas, enseñándoles primero los principios que pueden entender rápidamente.

En cuanto aquellos asuntos que tienen dificultad de comprender, les enseño los principios más profundos gradualmente, paso por paso.

Cuando vas en medio de las montañas, si quieres ir mas lejos, tendrás de nuevo que salir de las mismas. ***En cualquier arte existe aquello para lo que el secreto es apropiado y aquello de lo que se puede hablar abiertamente.***

Son necesarios práctica y entrenamiento profundos.

APRENDEN Y CONTINÚAN PRACTICANDO